



(Véase al Reverso)

# LOTERIA

DICIEMBRE DE 1947 — No. 79

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

DIRECTOR: JOSE GUILLERMO BATALLA

REDACTOR JEFE: JUAN ANTONIO SASTO

## Historia del retrato auténtico del General

# José Domingo Espinar

\*\*

En febrero de 1946 publiqué en "LA ESTRELLA DE PANAMA" dos artículos bajo el título de "PANAMA Y LA SOLIDARIDAD AMERICANA", que merecieron los honores de la reproducción en la "REVISTA DE LOS FUNDADORES DE LA INDEPENDENCIA", del Perú, entrega de Abril-Junio del mismo año. La galantería de un amigo limeño hizo que el ejemplar de la revista viniera a mis manos, y en sus páginas hallé un muy interesante trabajo biográfico sobre nuestro connacional el General José Domingo Espinar, escrito por el General José Luis Salmón, Presidente de dicha sociedad, escrito que fue reproducido en "LOTERIA" N° 64, correspondiente al mes de Septiembre siguiente.

Noticia para mí del mayor interés fue que el General Salmón afirmara que el único retrato que hay de Espinar es el existente pintado al óleo, en la Sociedad por él presidida, en que aparece con el uniforme de Jefe de Estado Mayor.

Conocedor yo de los esfuerzos inútiles del malogrado historiador y biógrafo del General Espinar, don Héctor Conte B., por conseguir un retrato auténtico del héroe, con el dato que suministrara el General Salmón, le escribí al punto solicitándole copia fotográfica del lienzo. Muy gentilmente me contestó prometiéndomelo, cosa que no hizo, sin embargo, quién sabe por qué justificados motivos.

Los panameños no conocíamos la efigie de uno de nuestros connacionales más notables del siglo pasado. "LOTERIA" reprodujo un retrato que en alguna vieja revista del extranjero apareció como de Espinar; el historiador Dr. José de la Cruz Herrera publicó en unos cuadernos, hace muchos años, otro imaginado, y ninguno era, ciertamente, auténtico. Deseoso de adquirir un retrato auténtico del prócer panameño, me ingenié para lograr por algún medio la copia fotográfica del óleo que se encuentra en Lima; y ante el primer fracaso, apelé a un nuevo amigo del Perú con quien me escribo y que ya antes me había obsequiado con una fotografía del Obispo peruano Fray Higinio Durán, prócer nuestro de 1821, cuya efigie no se conocía tampoco entre nosotros. El es el Dr. Fernando Gamio Palacio, de Lima.

Cumplió el Dr. Gamio con diligencia plausible mi demanda e hizo sacar a su costa la copia del lienzo aludido por el General Salmón, que hoy se reproduce en la portada de la presente entrega de "LOTERIA". Todavía hizo más el Dr. Gamio, me envió copia fotostática de carta del héroe panameño en que declinaba la Secretaría General que le ofreció don Felipe Santiago Salaverry, Jefe Supremo del Perú (1835), quien, haciendo mérito de sus grandes capacidades, lo llevó contra su voluntad a tan distinguido cargo. Espinar, como se sabe, ya había ejercido iguales funciones por más de seis meses con el Gran Mariscal Sucre y cerca de un año bajo las órdenes del propio Libertador Bolívar.

Recientemente el Dr. Gamio Palacio, en un elegante gesto de simpatía por nuestro país y de amistad hacia quien suscribe, ha hecho llegar a mis manos copias de documentos relacionados con los servicios prestado al Perú por el General José Domingo Espinar después que terminó la gloriosa guerra de la independencia del continente. Por tanta gentileza, que es una contribución a nuestra historia patria, debemos estarle los historiadores panameños reconocidos al distinguido peruano.

Nació el héroe panameño en esa ciudad de Panamá en el año de 1791, pero residió la mayor parte de su vida en el Perú, a cuyo país, que fue su patria adoptiva, sirvió por más de cincuenta años. En el Istmo, su tierra natal, fue Gobernador en 1827 y en 1830, cuando separó el Departamento transitoriamente de la unidad colombiana y perdió el mando por la traición de uno de sus tenientes. En el poco tiempo que residió aquí, disfrutó de gran popularidad entre el pueblo capitalino por sus convicciones democráticas, su espíritu servicial y su no desmentida generosidad. Era el ídolo del arrabal. El gobierno de Colombia, en premio de sus servicios a la causa de la libertad, le hizo General efectivo en 1829, pero el del Perú siempre le reconoció sólo como Coronel de Ingenieros, en cuyo rango se extinguió su vida en Arica el 3 de Septiembre de 1865, estando en el desempeño de la Comandancia General del Departamento de Monquegua.

E. J. CASTILLERO R.

# LOTERIA

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

FUNDACION  
BENEFICENCIA  
NACIONAL  
DE PANAMA

DIRECTOR: JOSE GUILLERMO BATALLA

REDACTOR JEFE: JUAN ANTONIO SUSTO

## SUMARIO

### Páginas.

Portada: General José Domingo Espinar.	
Administración y Junta Directiva de la Lotería Nacional.....	2
Nota Editorial: La Fiesta de Navidad.....	3
Elémérides de Diciembre, por Juan Antonio Susto.....	4
General Tomás Herrera.—Prócer de la Independencia Americana. (Biografía sintética), por Ernesto J. Castillero R.....	5
La popularidad de Tomás Herrera, por Ricardo J. Alfaro.....	10
NOTA dirigida por el Coronel Tomás Herrera, Jefe Superior Civil del Estado del Istmo, al Presidente de los Estados Unidos de América, Martin Van Buren, el 5 de Diciembre de 1840. (Fotografías del original, que reposa en los Archivos del Departamento de Estado, en Washington, D. C.). Cortesía del Dr. Ricardo J. Alfaro.....	12
El General Tomás Herrera tuvo su "Monja Altérez", por Julio Vives Guerra.....	15
El Profesor Angel Rubio, por Juan Antonio Susto.....	17
Vida del General José Domingo de Espinar.—Explicación y Capítulo I, por Héctor Conte Bermúdez.....	19
CARTA dirigida por el General José Domingo Espinar, de Lima a 26 de Febrero de 1835, al Ministro de Hacienda, declinando la Secretaría General que le había ofre- cido el General Felipe Santiago Salaverry, quien el día anterior se había proclamado Jefe Supremo del Perú. Espinar, contra su voluntad, aceptó el honroso cargo. (Fotografías del original, que reposa en el Archivo del Mi- nisterio de Hacienda, Lima, Perú). Cortesía del Dr. Fernando Gamio Pa- lacio.....	25
Plan del sorteo extraordinario de la Lotería Nacional.....	29
Anuncio de la Compañía Panameña de Fuerza y Luz.....	30
Anuncio de la "Estrella de Panamá" (Star & Herald).....	31
Anuncio de la Caja de Seguro Social.....	32

### PAGINAS DE LA CUBIERTA:

Historia del retrato auténtico del General José Domingo Espinar, por Ernesto  
J. Castillero R..... (Página segunda)

Aviso a las Billeteras..... (Página tercera)

Números favorecidos de Enero a Diciembre de 1947..... (Página cuarta)

ADMINISTRACION  
DE LA  
LOTERIA NACIONAL DE  
BENEFICENCIA

GERENTE:  
Pedro Vidal Cedeño

SUBGERENTE:  
Rolando de la Guardia

TESORERO:  
Alberto de la Guardia

JEFE DE CONTABILIDAD:  
Heracio Chandeck

SECRETARIO:  
José A. Sierra

JUNTA DIRECTIVA DE  
LA LOTERIA NACIONAL  
DE BENEFICENCIA

Presidente:

Dr. Santiago E. Barraza  
MINISTRO DE TRABAJO, PREVISION SOCIAL Y SALUD PUBLICA.

Vice Presidente:

Beatriz de la G. de Jiménez  
PRESIDENTA DE LA CRUZ ROJA NACIONAL.

Secretario:

José Antonio Sierra

DIRECTORES:

Juan Antonio Guizado  
COMANDANTE DEL CUERPO DE BOMBEROS

Rev. Padre Juan Huber  
DIRECTOR DEL HOSPICIO DE HUERFANOS

Roberto Eisenmann  
PRESIDENTE DE LA CAMARA DE COMERCIO, INDUSTRIAS  
Y AGRICULTURA

Eduardo de Alba  
GERENTE DEL BANCO NACIONAL

Dr. Carlos E. Mendoza  
SUPERINTENDENTE DEL HOSPITAL SANTO TOMAS



## Nota Editorial

### La Fiesta de Navidad

Si hay una fiesta que la tradición ha venido conservando celosamente y que de manera profunda se adentra en el corazón de la humanidad, es, sin duda alguna, esta fiesta del nacimiento del Hijo del Hombre en el rústico portal de Belén. Su celebración no admite fronteras y en ella están condensadas todas las excelencias de la vida.

Fiesta del hogar, templo sagrado de nuestros afectos; fiesta de la familia, base fundamental de la sociedad; fiesta de la paz y del amor, sin los cuales no podrá nunca asegurarse la felicidad humana; todo ésto entraña esta bendita y generosa fiesta.

Ella nos llega en este año de 1947 cuando todavía no ha sido posible acallar por completo los ecos ténébreos de la última conmoción bélica; en momentos en que, como un legado trágico de la horrible catástrofe, siguen imperando la desconfianza y la zozobra en el seno de las colectividades. Un cenital de nubes oscuras y preñadas de presagios desconsoladores se cierne aún sobre el mundo, con la amenaza de hacer infructuosos y nugatorios los inmensos sacrificios con que la especie humana evidenció rotundamente su apego a la libertad y la firmeza de sus convicciones ideológicas. Se dijera que los torrentes de la sangre derramada sobre la faz de la tierra han sido insuficientes para lavar las máculas que el afán de poderío y las ambiciones insanas causaron en el seno de la familia universal.

En medio, sin embargo, de esta precipitada y peligrosa carrera que hacia el abismo de una próxima hecatombe parece que quisieran emprender quienes tienen hoy día en sus manos los destinos del mundo, surge, como estrella esplendorosa, como un vívido destello, la esperanza de que la blanca paloma de la paz continúe aleteando en los espacios; con rumor de música divina; de que, al calor de esta festividad tan llena de motivos sentimentales, tan eminentemente simbólica y tan rica en evocaciones dulces y gratas, se disipen las graves inquietudes que están actualmente aguijoneando el alma de los pueblos; y de que la humanidad entone, al fin, el ansiado himno del amor.

¡Fiesta de la Pascua de Navidad; fiesta del hogar; fiesta de la concordia; fiesta de la santa alegría: bienvenida seas si has de operar este milagro salvador entre los hombres!

Diciembre de 1947.

J. G. B.



# Efemérides de Diciembre

Por JUAN ANTONIO SUSTO

\* \* \*

## DIA 1º

1821—Nace en esta ciudad don Manuel José Hurtado, ingeniero civil, fundador de la instrucción pública en el Istmo.

## DIA 2

1903—El Gobierno de Panamá acepta el Tratado Hay-Bunau-Varilla.

## DIA 3

1581—Por Real Cédula se da a Panamá el título de "muy noble y muy leal ciudad".

## DIA 4

1923—Se inaugura en la Plaza de Francia, por el Presidente de la República, Doctor Belisario Porras, el monumento al genio galo.

## DIA 5

1354—Muere en Bogotá, de manera heroica, el General panameño Tomás Herrera.

## DIA 6

1864—Se invita al remate de las ruinas del edificio de la Compañía de Jesús.

## DIA 7

1824—Desde Lima extiende el Libertador Simón Bolívar invitación a los países americanos, para la reunión de un congreso en Panamá en 1826.

## DIA 8

1903—Rusia reconoce a la República de Panamá.

## DIA 9

1824—En el campo de batalla de Ayacucho es ascendido por su valor, el Teniente Tomás Herrera, panameño, al grado de Capitán graduado del "Batallón "Vol-tigeros".

## DIA 10

1901—Sale de Tumaco la expedición revolucionaria sobre el Istmo de Panamá, encabezado por el General Benjamín Herrera.

## DIA 11

1830—El General José Domingo Espinar, panameño, reincorpora el Istmo de Panamá a Colombia, el cual él había hecho separar en Septiembre del mismo año.

## DIA 12

1917—El Presidente de la República, doctor Ramón M. Valdés, declara la guerra al imperio austro-húngaro.

## DIA 13

1879—La Asamblea Legislativa del Estado Soberano de Panamá elige Presidente al General Rafael Aizpuru.

## DIA 14

1889—Suspende sus pagos la Compañía Universal del Canal Interoceánico, de Panamá.

## DIA 15

1857—En Colón se encuentra preso el filibustero William Walker, rumbo a los Estados Unidos.

## DIA 16

1939—Muera en Penonomé el Presidente de la República, doctor Juan Demóstenes Arosemena.

## DIA 17

1853—Se expide la Constitución Provincial de Panamá.

## DIA 18

1836—Se enarbola el pabellón colombiano en Bocas del Toro, por el Jefe Político, doctor Ildefonso de Paredes.

## DIA 19

1912—Muere en Nueva York el General Domingo Díaz, prestigioso miembro del partido liberal.

## DIA 20

1691—Se nombra al Bachiller Juan de Rojas y Mora, panameño, Fiscal de la Audiencia de Panamá.

## DIA 21

1804—Nace en esta ciudad el General Tomás Herrera, gloria colombiana.

## DIA 22

1920—Fallece en esta capital el historiador nacional, don Juan Bautista Sosa.

## DIA 23

1903—El General Rafael Reyes envía al Departamento de Estado de los Estados Unidos, su nota de agravios, con motivo de la separación de Panamá.

#### DIA 24

1903—Inglaterra reconoce de manera cordial a la República de Panamá.

#### DIA 25

1864—Nace en esta ciudad el ingeniero Ricardo Manuel Arango, prócer de 1903.

#### DIA 26

1848—Llega a Chagres el "Falcón" con 160 pasajeros, los primeros pioneros para las minas de la California.

#### DIA 27

1903—Se verifican las elecciones para miembros de la Convención Nacional Constituyente.

#### DIA 28

1889—Muere en David don José de Obaldía,

quien había ejercido el poder ejecutivo en Panamá y en Colombia.

#### DIA 29

1903—Costa Rica reconoce a la República de Panamá.

#### DIA 30

1903—La República de Panamá es reconocida por Italia.

#### DIA 31

1879—Llega a esta ciudad el Conde Fernando de Lesseps, a iniciar las obras del canal.

1903—Alemania reconoce a la República de Panamá.

\*\*\*

## General Tomás Herrera

Prócer de la Independencia Americana.  
(Biografía sintética.)

Por ERNESTO J. CASTILLERO B.

Nació Tomás Herrera en la ciudad de Panamá el 21 de diciembre del año de 1804. Sus progenitores fueron don Juan de Herrera y Torre y doña María Francisca Pérez Dávila. Su padre fue firmante del Acta de Independencia del Istmo, el 28 de noviembre de 1821.

Cuando contaba apenas 17 años de edad, se enroló, con el grado de Alférez, en el Batallón de milicias voluntarias que se organizó en Panamá y fue despachado a Veraguas en sostenimiento de la independencia. En 1822 ingresó como Teniente en el Batallón 1º del Istmo que disciplinó en Panamá el Coronel Francisco Burdett O'Connor, con destino a combatir en el sur por la emancipación del Perú y Bolivia. Con dicha fuerza, en la que figuraban jóvenes de la más distinguida sociedad panameña (1), marchó Herrera en 1823 al Perú y tomó parte como unidad del célebre Batallón Voltígeros en las batallas de Junín, Matará y Ayacucho dirigidas por el propio Libertador y por el General Antonio José de Sucre. Debido a su comportamiento en esta última trascendental acción, fue ascendido a Capitán graduado (1824), en el campo mismo de la lucha por su inmediato jefe el heroico General José Ma. Córdova. No había cumplido el joven oficial panameño los 20 años.

Tres años más tarde, después de la campaña del Alto Perú (Bolivia), recibió el grado



Busto de mármol del General Tomás Herrera, obra del escultor Chester Beach, de Nueva York, que se encuentra en la galería de celebridades americanas del Palacio de la Unión Panamericana, Washington, D. C.



Grabado, según una litografía de R. Torres y C. Martínez, cuyo dibujo original se encuentra en la Academia Colombiana de Historia.

Representa la entrada a Bogotá el 4 de Diciembre de 1854 de las tropas legitimistas, vencedoras de la revolución promovida por Melo. Marchan en primer término, de izquierda a derecha, el General Tomás Herrera, el General Tomás Cipriano de Mosquera (en medio) y el Coronel Agustín Codazzi. Pocos momentos después, nuestro coterráneo el General Herrera caía mortalmente herido por una bala perdida, muriendo en las primeras horas del día 5.

de Capitán efectivo (1826), y luego el propio Bolívar le promovió a Teniente Coronel (21 de Nov. de 1827). En 1828, ya en Colombia cayó en la desgracia de aquel mandatario por sus ideas liberales, e injustamente complicado en la conspiración del 25 de septiembre contra la vida del Padre de la Patria; fue condenado a muerte, pena que se le conmutó por la de presidio, primero, y por la expatriación después, hasta 1830 en que, con el cambio de gobierno por la muerte del Libertador, pudo regresar a Panamá.

En 1831 recibió las presillas de Coronel. Las charreteras de General le fueron conferidas por el Senado de la República el 11 de octubre de 1850.

En 1831, todavía en categoría de Coronel, hizo abortar el movimiento secesionista que estalló en el Istmo ese año, provocado por Juan Eligio Alzuru, Coronel venezolano rebelde, quien se constituyó en dictador de Panamá. Este alzamiento de Alzuru no recibió el apoyo de todos los panameños porque su efímero gobierno constituyó una época, por dicha muy corta, de ruda tiranía, y el ambicioso militar pagó con la vida su menosprecio a los sentimientos democráticos de los ciudadanos

del Istmo. Herrera quedó al frente del gobierno de su patria hasta 1832.

Cuando por circunstancias de la guerra civil que en 1840 azotaba a la Nueva Granada, a la cual continuaba asociada el Istmo después de la desintegración de la Gran Colombia, el Departamento quedó aislado del gobierno general, lo que decidió a los panameños a recuperar su autonomía, y para tal fin llamaron a la dirección de lo que fue Estado Libre del Istmo al Coronel Herrera, éste organizó el gobierno autónomo, que duró un año. Pero apaciguado el país, y bajo promesas que no se cumplieron por el gobierno de la Nueva Granada, se hizo la reintegración del Estado a aquella nación. En castigo de su actitud, en relación con la separación del Istmo, Herrera fue degradado por el gobierno de Bogotá y condenado al ostracismo. Años después se le permitió regresar a su patria, y rehabilitado en la escalafón militar en 1845, volvió a ejercer la gobernación de Panamá por algún tiempo. En 1849 fue reelecto para el mismo cargo, del cual se separó para concurrir a la capital de la República a desempeñar las funciones de Ministro de Guerra y Marina en el gabinete del Presidente General

José Hilario López. En 1850 habiendo renunciado su puesto en el Gabinete, fue nombrado Gobernador de Cartagena y el Senado lo elevó al generalato, como atrás se tiene dicho. Ese mismo año concurrió al Congreso por tercera vez — habíalo hecho ya antes en 1837 y 1840 — en representación de su tierra nativa. En 1851 fue candidatizado para la Presidencia de la República; el año siguiente el Congreso le eligió Designado al Poder Ejecutivo y en 1853, elevado a la dignidad de Presidente de la corporación, le correspondió firmar, en tal categoría, la Constitución de ese año.

Partidario Herrera de la legitimidad, aceptó en 1852 la Comandancia General del Cauca para ahogar los movimientos sediciosos que mantenían en constante intranquilidad el país. Combatió y venció en Antioquia al General Eusebio Borrero, jefe sedicioso, restableciendo así la paz. Después de la campaña, ese mismo año, volvió a ocupar la Gobernación de Panamá.

Gobernaba el país en 1854 como Presidente titular el General José María Obando, y habiendo el Comandante General del ejército, General José M. Melo, en un esfuerzo por librarse de un juicio criminal, intentado con las tropas de su mando apresar a todos los

que debían suceder al Jefe de la nación, ya privado éste de libertad por él con ánimo de sustituirle, el General Herrera escapó de sus manos y como Designado asumió por derecho constitucional el poder en Chocontá el 21 de abril, procediendo incontinenti a la organización del gobierno y a la defensa del régimen legal.

Todo el lapso de esta lucha de la legitimidad, representada por el Encargado del Poder Ejecutivo General Herrera, contra la revolución que dirigía el usurpador General Melo, está lleno de acciones heroicas del ilustre istmeño, quien no sólo atendía a las complejas labores del gobierno, sino que acompañaba en el campo de batalla al ejército de leales que alrededor de su persona se había organizado, para combatir al régimen dictatorial del General Melo, que imperaba en la capital de la República. Pero la fortuna en los combates fue esquiva con los constitucionalistas por carecer éstos de equipos para sus improvisados batallones, mas bien que por deficiencia en el mando, discípulo como era el bizarro panameño que los acaudillaba, de los más grandes Capitanes del nuevo mundo, incluyendo al propio Libertador, a cuyas órdenes combatió, como antes se hizo notar,

## **BANCO NACIONAL DE PANAMA**

FUNDADO EN 1904

**DEPOSITARIO OFICIAL DE LA REPUBLICA  
OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL**

Para el mejor servicio en el país cuenta con Agencias en

**AGUADULCE  
ALMIRANTE  
BOCAS DEL TORO  
COLON  
CONCEPCION  
CHITRE**

**DAVID  
LAS TABLAS  
OCU  
PENONOME  
SANTIAGO  
PTO. ARMUELLES**

**DIRECCION: Avenida Central 107  
Telegráfica Banconal**

**Teléfonos: 221, 222, 223, 224 y 2244**

en las campañas que dieron libertad al Perú y aseguraron la independencia de América. Los reveses militares, sin embargo, afectaron espiritualmente al General Herrera, debido a su excesivo pundonor y exagerada modestia y "si bien las balas respetaron su cuerpo, en cambio quedó muerto su espíritu".

Fue justo el Gran General Tomás Cipriano de Mosquera, varias veces Presidente de la República Granadina y jefe descollante en esta guerra del partido constitucional, al consignar el siguiente honroso concepto sobre el insigne panameño: "Las desgracias no sirvieron sino para estimular el ardiente patriotismo del Jefe de la Nación, que salvando una vez más en su persona el principio legal, preparaba a la Nación días de gloria y adquiría con su constancia nuevos merecimientos".

En agosto del mismo año resignó el General Herrera la Presidencia de la República en el Vicepresidente, que lo era el ilustre estadista don José de Obaldía, también panameño, y éste como Jefe Supremo de la Nación le confió el comando de uno de los ejércitos combatientes. En el asalto de Bogotá para vencer en su último reducto a los revolucionarios, Herrera tomó parte activa al frente de sus tropas. "Puesto a la cabeza de sus infantes desplegados en guerrilla —dice su biógrafo Dr. Ricardo J. Alarcón—, los hacía avanzar con su admirable impavidez, cuando al llegar a la esquina donde se cruzan las Carreras Pamplona y Bárbula, le postró en tierra, mortalmente herido, una bala disparada de una casa cercana. El ínclito Herrera veía cumplidos sus trágicos anhelos, forjados al calor de una obsesión tan sublime como atrevida: la muerte que él venía persiguiendo con heroico afán, respondía al fin a su llamamiento".

Así desapareció el más grande y notable guerrero del Istmo que en el combate de Junín inició muy joven todavía su brillante carrera militar como soldado de la libertad de América, y ganó sus galones paso a paso, al lado unas veces del Libertador, y otras de sus heroicos y geniales lugartenientes, en las gloriosas acciones de Matará, Ayacucho, Alto Perú, Albina y Río Grande, Berrojal, Cipaquirá y Tiquisá, recibiendo como premio por sus

servicios a la República las charreteras de General, y como supremo galardón por su civismo mil veces probado, el más grande honor que se puede hacer a un ciudadano: el de ocupar el Solio Presidencial que dignificaron Bolívar en persona y los más eminentes guerreros y estadistas de la Gran Colombia.

Herrera es, indiscutiblemente, la más brillante figura militar de Panamá. Como dice Alfaro: "Convencido Herrera de que la esencia de la libertad consiste en el respeto a los derechos y opiniones ajenas, siempre fue tolerante y moderado. Buscó en toda ocasión el justo medio; perseguía constantemente la injusticia; todas sus batallas fueron por causas legítimas; cumplió e hizo cumplir las leyes, y su culto a la libertad fue tan ferviente como puro".

Murió en Bogotá, en la madrugada del 5 de diciembre de 1854, (2) a la temprana edad de 50 años, dejando una estela brillante de notables acciones que son honra para su nombre y motivo de orgullo del solar istmeño.

Reconociéndolo así la Patria grande, la Nueva Granada —hoy Colombia—, por medio de su Congreso le decretó honores el 6 de marzo del siguiente año (1855), declarándole *Benemérito de la Patria* y ordenando colocar su retrato en el salón de la Cámara de Representantes y en el despacho del Poder Ejecutivo. Esta disposición vino a cumplirse en 1934, bajo el gobierno del Dr. Enrique Olaya Herrera. (3) Su Patria chica Panamá, no podía ser menos agradecida a su hijo eminente y en 1857—7 de octubre—por medio de la Asamblea Legislativa decretó la erección en esta ciudad de un monumento de mármol, bajo el cual se guardarían sus cenizas (4). Exhumadas éstas en Bogotá el 3 de mayo de 1864, fueron traídas a Panamá.

El 10 de junio del mismo año hicieron su entrada solemne los despojos mortales del héroe en la ciudad nativa, para recibir honras fúnebres pomposas en la iglesia de La Merced. Después de los servicios religiosos fueron depositados en la Catedral, junto a una columna de la nave derecha, en la capilla del Corazón de Jesús, señalado el lugar hoy por una placa de bronce mandada a colocar en 1933 por la Academia Panameña de Historia.

**Proteja a la Lotería Nacional  
y protéjase usted mismo  
comprando billetes de la Lotería Nacional de Beneficencia.**

Al cuarto año de haber sido repatriadas las cenizas del Prócer, o sea el 10 de junio de 1868, tuvo lugar la inauguración del monumento de mármol, coronado con el busto del General Herrera, en la Plaza de la Catedral, hoy de la Independencia (5). Dicho monumento, después de dieciocho años, esto es, en 1886, fue trasladado al cementerio, que recibió el nombre de Herrera. Con posteridad (1934), por mandato de la Asamblea Nacional —ley 45—, fue trasladado a Chitré, capital de la Provincia de Herrera, a una de cuyas plazas sirve de ornato.

La República de Panamá, heredera de las glorias y el lustre que le dieron al Istmo sus hijos distinguidos de todos los tiempos, apenas se organizó en estado independiente en 1903, dispuso por la Ley 7ª de 17 de marzo de 1904, dar a la Plaza popularmente conocida como *del Triunfo*, en esta capital, el nombre de Plaza de Herrera, confirmando así lo dispuesto en un Decreto de 8 de mayo de 1876; y erigir en ella un monumento acorde con la personalidad del ínclito guerrero.

Cumplióse lo ordenado por nuestra primera Legislatura, en 1928, (5). Sobre un basamento de granito, la estatua ecuestre de bronce y de tamaño heroico se yergue triunfadora saludando al pueblo panameño, su pueblo que tanto amó y a cuya libertad del coloniaje contribuyó, al luchar con su invicta espada en la guerra magna de la liberación del continente. Como tributo de simpatía al Prócer panameño, el Presidente del Perú don Augusto B. Leguía mandó, para ser colocada en la base del monumento, una porción de tierra del campo de Ayacucho donde se consolidó la emancipación de la América Latina y en cuyo sitio inició Herrera su carrera de triunfos al cosechar los primeros laureles que orlaron su frente de invicto militar.

En la galería de celebridades americanas del Palacio de la Unión Panamericana, en Washington, figura un busto de mármol, —obra del escultor Chester Beach, de Nueva York—,

del General Herrera, como representativo de nuestros hombres más eminentes.

Y bien merece tal honor quien fue en vida un varón inmaculado, soldado valiente y gobernante prudentísimo, como lo demostró en el curso de su agitada existencia, tanto en el Istmo, su patria nativa, como en los otros países en que le correspondió actuar, sobre todo en la Nueva Granada que le dispensó la excepcional distinción de llevarle a ocupar el solio de Bolívar, el Libertador de seis naciones. (7).

#### NOTAS:

(1)—El Batallón 19 del Istmo constaba de aproximadas 500 plazas. Entre sus componentes figuraban como Capitanes los jóvenes panameños José Antonio Miró y José Vallejos; Tenientes, Tomás Herrera, Ciprián Barrientos y Eusebio Solís; Subtenientes, Bernardo Vallarino, Bartolomé Paredes, Sebastián Arce, José Ma. Alemán, Fernando Ayarza y Julián López. Todos ellos recibieron condecoraciones por su valor en los combates, y ascensos militares. Herrera y Ayarza llegaron a Generales. El último (portobeloño), es considerado en el Ecuador como un auténtico Prócer de ese país.

(2)—Es de notar que en la inscripción que por leyes de la Legislatura panameña se hizo grabar en el pedestal del primer monumento que se erigió en honor de Herrera, se dice que murió el 4 de diciembre, cuando no fue sino en las primeras horas del día 5.

(3)—Correspondió la satisfacción de ser el iniciador de este tardío homenaje, a don José E. Lefevre, Ministro entonces de Panamá ante el gobierno de Colombia. El retrato es obra del pincel de nuestro más celebrado artista don Roberto Lewis.

(4)—La Asamblea Legislativa del Estado decretó tres leyes al respecto, así: el 7 de octubre de 1857, el 12 de octubre de 1864 y el 28 de diciembre de 1867.

(5)—Presidía el gobierno del Estado, como segundo Designado Encargado, don Juan José Díaz, e hicieron uso de la palabra en el solemne acto, para ensalzar la memoria del héroe, los señores José Ma. Bermúdez, José Ma. Vives León, José Ma. Alemán, el General Fernando Ponce y el Dr. Mateo Irujalde.

(6)—Un Comité fue encargado de llevar a cumplimiento el deseo nacional de erigir el monumento. Lo compusieron los caballeros don Francisco Arias Paredes, don Samuel Lewis, Dr. Eduardo Chirí, don Mario Galindo, don Abdiel Arias y don Enrique A. Jiménez, Presidente de la República en la actualidad. Se comisionó para mandar a hacer la estatua en Francia, al Dr. Juan D. Arosemena, entonces en ese país, comisión que cumplió a satisfacción general.

(7)—En 1915 el Consejo Municipal de Panamá adquirió por compra, de la familia del Prócer, 379 cartas de su archivo personal. Por varios años tan preciosos documentos fueron patrimonio de la Biblioteca Colón, del Municipio de Panamá. Con vista del aludido archivo, consultado cuando estaba en poder de la familia Gamboa, el Dr. Ricardo J. Alfaro escribió su "*Vida del General Tomás Herrera*", que vio la luz pública en 1909. En 1928 sirvió asimismo para que el Académico don Manuel de J. Quijano editase el tomo primero de la obra "*Correspondencia y otros documentos del General Tomás Herrera*". Con posteridad dicho archivo, que debió haberse hecho pasar a la Biblioteca Nacional, sustituta de la Biblioteca Colón, con los libros de ésta, ha sido sustraído, extraviándose así un tesoro documental de imponderable valor.





# La popularidad de Tomás Herrera

Por RICARDO J. ALFARO

Desde la terminación de la campaña contra Alzuru, Herrera fué el hombre más generalmente querido y de mayor prestigio en el Istmo. El país que él libertó de las garras de una atroz tiranía le demostró siempre la más profunda gratitud y la más sincera estimación.

Era el egregio istmeño hombre de esos que parecen circundados de uno como fluído de simpatías que seduce y arrastra aun á pesar ajeno. Alma encumbrada, espíritu nobilísimo, voluntad siempre enderezada hacia el bien, nada había en él que no fuera de admirarse y de amarse; sus maneras, suaves cual de una dama; su carácter, abierto, franco y sencillo; su genio apacible y reflexivo; sus procederes caballerosos antes que todo. La vida azarosa que llevó en sus primeros años le alejó de los elementos que necesitaba para ilustrarse, pero su talento natural suplía el brillo de la ilustración. Su lenguaje era enérgico y claro como su carácter; en el curso de su carrera pública ocupó a menudo con sus escritos las columnas de la prensa, y como se expresaba sin afectación, su estilo estaba suelto y vigoroso. Frases hay de Herrera, que son verdaderamente elocuentes, no a fuerza de golpes retóricos, sino por virtud del elevado espíritu con que fueron concebidas.

Bien se deja entender que con tales prendas Herrera en los círculos aristocráticos era la figura más distinguida; en política su opinión era recibida siempre con el respeto y la consideración que se deben al carácter levantado y á la honradez acrisolada; los soldados no veían en él solamente al guerrero valiente y experto que los había conducido a la victoria, sino a un padre cariñoso que se desvivía por el bienestar del ejército; el pueblo le adoraba. Herrera era llamado por la clase humilde, que él era tan adicto a proteger, "el Dios chiquito del arrabal"; y la imaginación popular, siempre dada á exteriorizar sus sentimientos por medio del canto y la poesía, celebraba los triunfos de Herrera en los aires del tamborito y en las cuartetitas de los coplistas.

Algunas de éstas eran dignas de mencionarse, verbigracia:



Caricatura del General Tomás Herrera, de autor desconocido, hecha en Panamá en el año de 1848.

*Dicen que el señor Alzuru  
Su lanza mandó á amolá  
Puej dique le tuvo miedo  
Ar valeroso Tomá.  
Alzuru, Alzuru,*



Quedó con deseo  
De dar a suj tropaj  
Doj hora e saqueo.

Estas cuartetas eran acompañadas con  
estribillos desbordantes de entusiasmo tales  
como:

Al Tomá, ay Tomá  
Por eso te queremos,  
¡Por liberá!

O bien este otro de que hace mención en  
sus notas de viaje el Dr. Camacho Roldán,  
por haberlo oído cuando estuvo en esta ciu-  
dad mucho tiempo después:

Panamá, Panamá.  
Que viva Don Tomá.

Atribuyendo a causas sobre naturales lo  
sucedido en 1831 compusieron esta curiosa  
cuarteta:

Er demonio mandó a Alzurú  
A acabá con Panamá.  
Pero Dió que ej grande y jufo  
Mandó entonces a Don Tomá.

La tendencia a endiosar al héroe se tras-  
luce entre los disparates de esta otra estrofa,  
de indiscutible origen femenino:



General Tomás Herrera, tomado  
de una litografía hecha en París,  
por Lemencier.

La ropa e Tomá Herrera  
No se lava con jabón,  
Sino con conchitaj de ámbar  
Y sujiro e corazón.

"Vida del General Tomás Herrera", por  
Ricardo J. Alfaro. —Prólogo de Guillermo An-  
dreve.— Barcelona.—1909.— página 105).

✦ ✦ ✦

## Lotería Nacional de Beneficencia

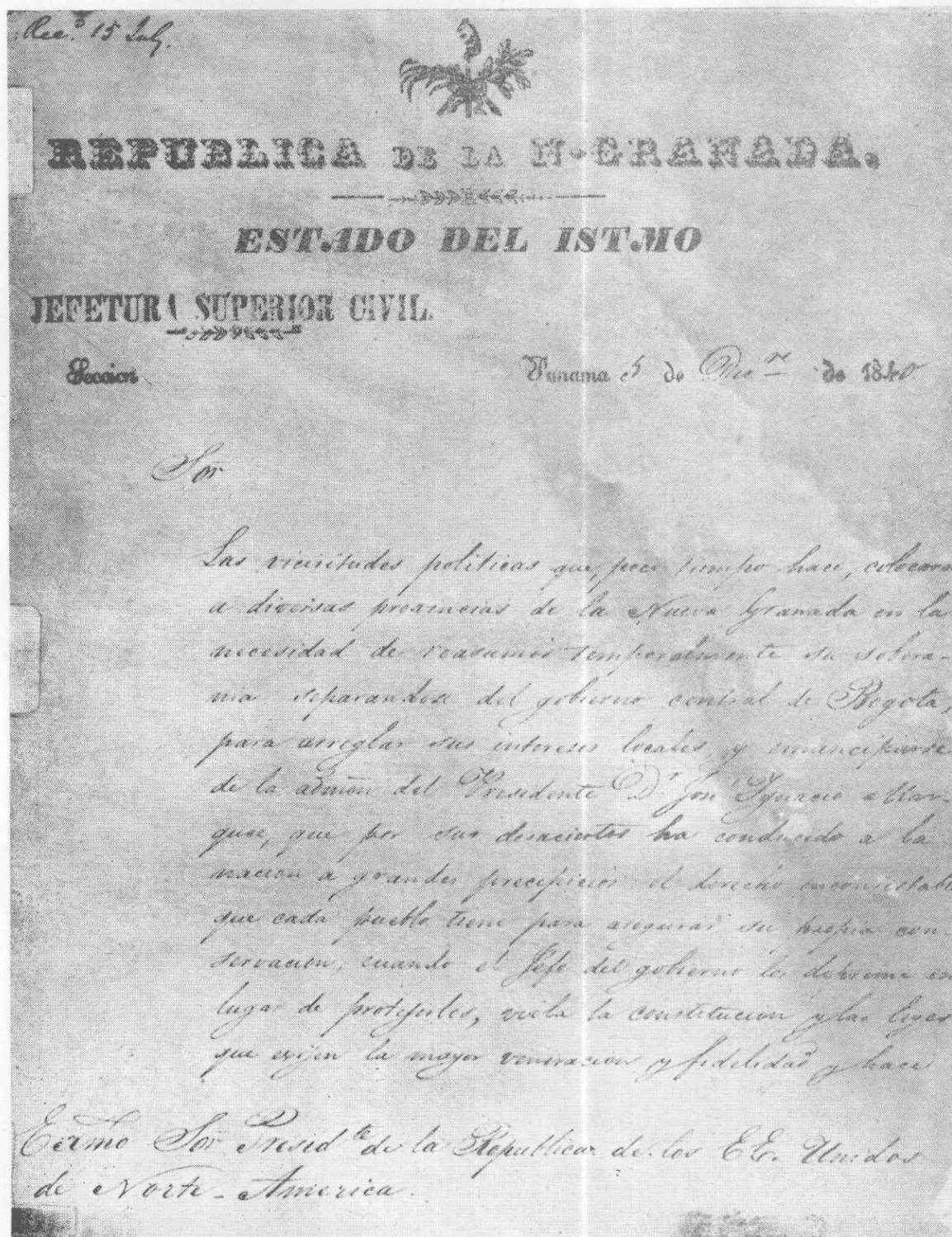
ES UNA EMPRESA NACIONAL DONDE UD. DEMUESTRA  
SU PATRIOTISMO AYUDANDO A SOCORRER LAS  
NECESIDADES DE LOS PANAMEÑOS NECESITADOS ...

ES UNA EMPRESA HUMANA DONDE PUEDE HACER  
FORTUNA AYUDANDO A LOS DESAFORTUNADOS

\* \* \*

JUEGUE A LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

NOTA dirigida por el Coronel Tomás Herrera, Jefe Civil del Estado del Istmo, al Presidente de los Estados Unidos de América, Martin Van Buren, el 5 de Dic. de 1840. (Fotografías del original, que reposa en los Archivos del Departamento de Estado, en Washington D. C.) Cortesía del Dr. Ricardo J. Alfaro.



Panamá 5 de Dic.re de 1940.

Sección  
Sor.

Las vicisitudes políticas que, poco tiempo hace, colocaron a diversas provincias de la Nueva Granada en la necesidad de reasumir temporalmente su soberanía, separándose del gobierno central de Bogotá; para arreglar sus intereses locales, y emanciparse de la admon del Presidente Dr. José Ygnacio Marquez, por sus desaciertos ha conducido a la nación a grandes precipicios: el derecho incontestable que cada pueblo tiene para asegurar su propia conservación, cuando el Jefe del gobierno los deprime en lugar de protegerlos, viola la constitución y las leyes que exigen la mayor veneración y fidelidad y hace Esimo Sor Presidente de la República de los E.E. Unidos de Norte-America.

ilusiones las garantías de un sistema representativo  
y liberal como el q. tenemos : estos fundamentos am-  
pliamente exhibidos a la Nación, durante el mando  
del Presidente D. Marquez p. los escritores pu-  
blicos, y q. han sido también considerados  
en el seno del Congreso nacional en las diferen-  
tes legislaturas, han puesto al Istmo en la pre-  
cision de proclamarse en Estado Soberano, como  
lo verá V.E. p. la copia autentica del acta po-  
pular que tengo el honor de acompañar a esta  
pieza oficial, favoreciendome mis conciudadanos  
con sus sufragios para Jefe del Estado.  
Con tal caracter me cave la honra de di-  
rigirme a V.E. como al Presidente de una Re-

ilusiones las garantías de un sistema representativo  
y liberal como el q. tenemos : estos fundamentos am-  
pliamente exhibidos a la Nación, durante el mando  
del Presidente Dr. Marquez pr. escritores pu-  
blicos, y q. han sido también considerados  
en el seno del Congreso Nacional en las diferen-  
tes legislaturas, han puesto al Istmo en la pre-  
cision de proclamarse en Estado Soberano, como  
lo verá V.E. pr. la copia autentica del acta po-  
pular que tengo el honor de acompañar a esta  
pieza oficial, favoreciendome mis conciudadanos  
con sus sufragios para Jefe del Estado.

Con tal caracter me cave la honra de di-  
rigirme a V.E. como al Presidente de una Re-



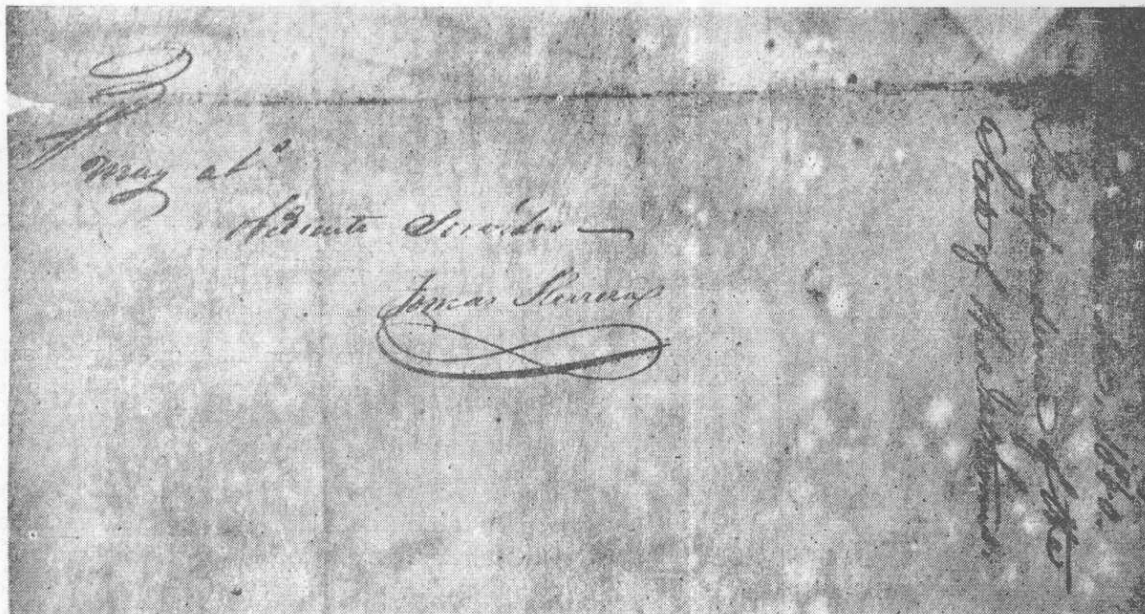
3  
 Republica ilustrada respetable y hermana, para ma-  
 nifestarle los justos motivos q. han desido al  
 Istmo a tomar sobre si el cuidado y arreglo de su  
 suerte, mientras se reorganiza la Nueva Granada  
 bajo un gobierno federal, que es el voto unanime  
 de todas las provincias y protegerle q. en este Es-  
 tado gozaran, el gobierno de los E.E. Unidos de to-  
 das las consideraciones, y sus subditos de todas las  
 garantias q. han disfrutado conforme a la cons-  
 titucion, leyes y usos de la Republica Granadina.  
 Aprovecho esta oportunidad pa. presentar a V.E.  
 los sentimientos de la Mayor consideracion y res-  
 peto con que me suscribo  
 de V.E.

publica ilustrada respetable y hermana, para ma-  
 nifestarle los justos motivos q. han desido al  
 Istmo a tomar sobre si el cuidado y arreglo de su  
 suerte, mientras se reorganiza la Nueva Granada,  
 bajo un gobierno federal, que es el voto unanime  
 de todas las provincias, y protegerle q. en este Es-  
 tado gozaran, el gobierno de los E.E. Unidos de to-  
 das las consideraciones, y sus subditos de todas las  
 garantias q. han disfrutado, conforme a la cons-  
 titucion, leyes y usos de la Republica Granadina.

Aprovecho esta oportunidad pa. presentar a V.E.  
 los sentimientos de la mayor consideración y res-  
 peto con que me suscribo

de V.E.

\*\*\*



muy at.  
obediente servidor —  
TOMAS HERRERA  
(márgen se lee: Tomas Herrera.  
5th December, 1840.  
Independence of the  
State of the Isthmus.

TITN: 119817



## El General Tomás Herrera tuvo su "Monja Alferez"

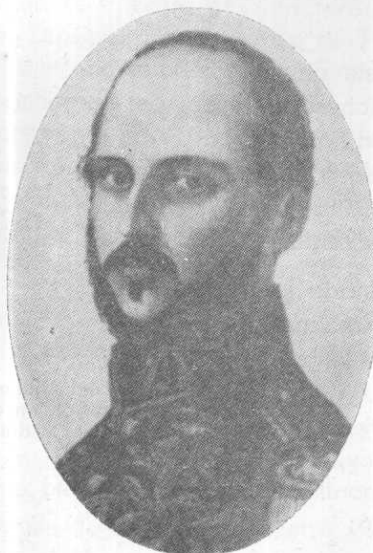
Por JULIO VIVES GUERRA

En Colombia también hemos tenido algunas Catalinas de Erazo, o "la Monja Alferez", y una de ellas fue la que me ocupa ahora, como leerá el que leyere.

En el año de 1854, cuando el general José María Melo implantó su dictadura en todo el país como sucede siempre sin, que los jefes puedan impedirlo, la soldadesca cometió abusos y atropellos en los pueblos lejanos.

Unas de las poblaciones que más sufrieron por esos atropellos y abusos fué la Tiritita, hasta tal punto que sus habitantes se hallaban desesperados.

"Un día se presentó en el campamento del ejército constitucional, cuyo jefe era el General Tomás Herrera escribe el ilustrado historiador Matos Hurtado, cuyos datos sigo en este artículo un joven en demanda del general en jefe, pues necesitaba urgentemente hablar con él".



General Tomás Herrera.—Oleo que existe en la Presidencia de la República de Panamá, pintado por el artista bogotano don Epifanio Garay.

Mi general—una vez en la presencia del jefe, le dijo casi rudamente,—soy de Tiribita, me llamo Antonio Villamizar y quiero ser soldado del ejército constitucional.

El General Herrera se encantó con la serenidad y la casi rudeza de Villamizar, para ofrecer sus servicios, sonrió y le dijo a uno de los oficiales presentes, según las propias palabras del señor Matos Hurtado:

"Capitán, dé alta a este nuevo soldado y enrólole en la primera compañía de soldados que está disciplinándose".

Así quedó Villamizar en el ejército y por su conducta intachable y su actividad en el servicio, llamaba la atención de soldados y oficiales.

"En el sangriento combate de Zipaquirá escribe el señor Matos Hurtado, el 20 de mayo de 1854, Villamizar se distinguió entre todos los valientes, por su serenidad y su arrojo, lo mismo que en la acción de Tiquisá".

Después de una ruda campaña y de haber tenido que andar huyendo por los bosques, Antonio Villamizar se incorporó de Nuevo en el ejército constitucional, y otra vez soldado, peleó como bueno en Aposentos, Calache y La Calera.

En este último combate, cayó prisionero en poder del coronel Dámaso Girón. Se fugó, se dirigió a Tunja y allí se incorporó otra vez en el ejército constitucional.

Terminada la guerra, una mañana se le presentó al general Herrera una mujer joven, ni fea ni bonita, más bien cargadita a fea, y le preguntó:

—Mi general, no me conoce?

—No tengo el honor— le contestó el general Herrera, con la misma cortesía que usa-

ba para cualquier persona que se vistiese por la cabeza.

Yo soy su soldado Antonio Villamizar.

—Ah, sí.... Se le parece usted.

—No mi general yo soy el mismo Antonio Villamizar: fue que para poder ser soldado me vestí de hombre. Me llamó Clemencia Celis, a sus órdenes.

—Pues ha sido usted "un magnífico servidor" de la Patria, Villamizar.

—Gracias mi general. Sólo le pido como recompensa a mis servicios: un fusil, un caballo y doce pesos, para irme para mi pueblo.

Rió el general, le hizo entregar lo que pedía y desde entonces empezó a ejercitar sus influencias para que el Congreso venidero le concediera a Clemencia Celis una pensión, lo que se llevó a cabo el 19 de mayo de 1855, según el Decreto siguiente:

El Senado y la Cámara de Representantes de la Nueva Granada, reunidos en Congreso.

#### DECRETAN:

Artículo único. Concédese del tesoro nacional una pensión de ocho pesos mensuales a Clemencia Celis, en recompensa de sus servicios a la causa constitucional. Dicha pensión durará mientras exista la agraciada.

Dado en Bogotá, a 18 de mayo de 1855.

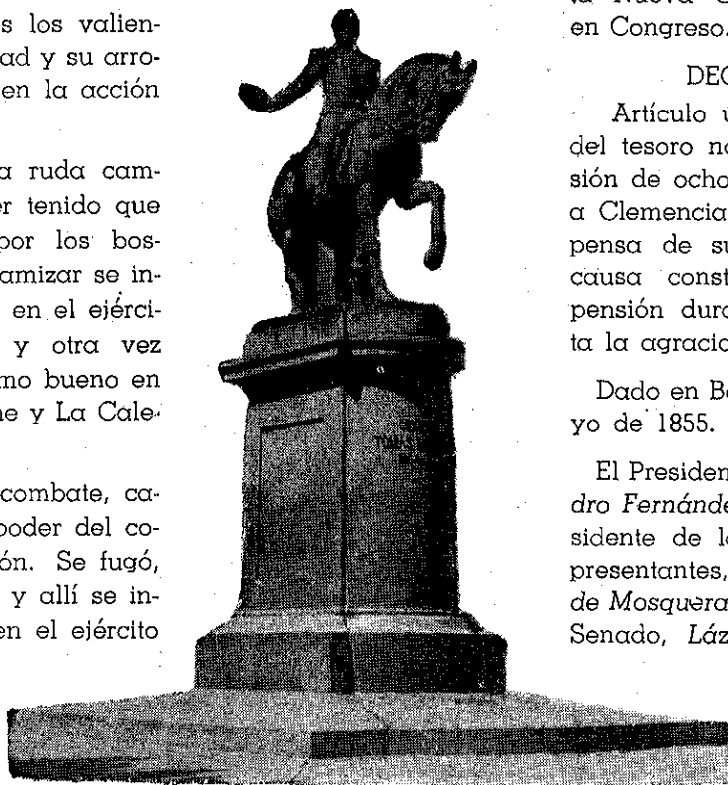
El Presidente del Senado, *Pedro Fernández Madrid*. El Presidente de la Cámara de Representantes, *Tomás Cipriano de Mosquera*. El Secretario del Senado, *Lázaro María Pérez*.

El Secretario de la Cámara de Representantes, *Manuel Pombo*.

Bogotá, a 19 de mayo de 1855.

Ejécute y publíquese.

El Vicepresidente de la República, encargado del Poder Ejecutivo, **MANUEL MARIA MALLARINO (L. S.)** El Secretario de Gobierno, **VICENTE CARDENAS**".



Estatua del General Tomás Herrera levantada en la plaza de su nombre, en esta ciudad de Panamá, e inaugurada el día 30 de Septiembre de 1928.



717N: 119820

# El Profesor Angel Rubio

Por JUAN ANTONIO SUSTO

En 1923, año en el cual iniciamos nuestras investigaciones en el Archivo General de Indias, de Sevilla, conocimos al Profesor Angel Rubio. Allí en la antigua Casa Lonja trabajaba como investigador y paleógrafo al lado de su padre, don Luis Rubio Moreno, de grata recordación para nosotros y quien a la sazón desempeñaba el cargo de 2º Jefe en el archivo hispalense. Para esa época ya Angelito Rubio—como siempre lo hemos llamado—había obtenido el título de Licenciado en Filosofía y Letras (Sección de Historia) en la Universidad de Sevilla, con Premio Extraordinario (1921).

Nos tocó a nosotros, con un grupo de socios del Ateneo—donde desempeñábamos la Presidencia de la Sección de Historia—ofrecer una comida en el Pasaje de Oriente en honor de Angel Rubio, entonces profesor en el Instituto sevillano y de don Antonio Ibot, otro egresado con honores de la Universidad y compañero también en el Archivo de Indias.

Poco después, Rubio se separó de nuestro grupo y fue a servir en varios centros de enseñanza media, en Teruel, en Cáceres y en el "Maragall" de Barcelona.

Volvió a la ciudad del Guadalquivir y de la Torre del Oro, como Delegado Oficial de Extremadura en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla, tocándole dirigir los trabajos de construcción del Pabellón extremeño y la instalación regional de productos, arqueología, historia y folklore.

Rubio, nació en Córdoba el 27 de Junio de 1901 y casó en España con una distinguida dama panameña, doña María Eusebia Lasso de la Vega, hija de don Melchor, Ministro de Panamá en Madrid y una de las figuras cimeras de nuestra educación nacional, desaparecido para desgracia nuestra.

Cuando regresamos a la patria—1930—Rubio continuaba su marcha por los caminos ascendentes de la cultura y de la política: hizo estudios de post-graduado para concursar al Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos de España; fue perito calígrafo; Catedrático por oposición de Geografía e Historia; Profesor en la Universidad de Barcelona y Diputado a Cortes por la Provincia de Cáceres (1931-1933).

Fue una grata sorpresa, cuando después de tantos años tuvimos el placer de ver de



Profesor Angel Rubio

nuevo a Rubio. Pero ahora el encuentro amícsimo no era en la Madre España, sino en la tierra de su mujer, en esta Panamá, Panamá la Verde de Blasco Ibáñez.

Nuestra Universidad Nacional le abrió sus brazos acogedores y desde el año de 1939 hasta la fecha ejerce la Cátedra de Profesor de Geografía. Aquí en este centro docente ha organizado los Estudios de Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras y tiene adelantados muchos trabajos de Seminario, tales como el del Diccionario geográfico de Panamá; las fuentes literarias de la geografía del Istmo; las fuentes literarias de etnología y arqueología panameñas y un fichero bibliográfico sobre estas materias.

En el vasto campo de la geografía y de la cartografía, Angel Rubio ha trabajado en la elaboración de mapas y cartogramas en la Oficina del Censo (1943-1944); ha sido Delegado de Panamá a la II Reunión Panamericana de Consulta de Cartografía y Geografía, reunida en Río de Janeiro en 1944 y desde esta última fecha ejerce el cargo de Cartógrafo del Banco de Urbanización y Rehabilitación de Panamá.

Antes de venir a esta tierra ya había publicado en España nueve trabajos sobre sus temas favoritos. Nadie en Panamá ha contribuido como Rubio a la difusión de nuestra cultura geográfica. Ninguno ha llevado al conoci-

miento de nacionales y extranjeros un acervo tan apreciable de publicaciones como el Profesor Rubio.

No con vanas palabrerías, ni con fofas conferencias ha forjado Rubio su recia personalidad. Ella se ha destacado por sus publicaciones, que han venido a enriquecer nuestra feble bibliografía, tales como:

1.—"Tras las sombras de Hammurabi y de su ley".—Panamá. — Imprenta Panamá-América.—1938.

2.—"Don Vasco Núñez de Balboa. Caballero de Jerez de los Caballeros.—Panamá.—Imprenta Panamá-América.—1938.

3.—"Trabajos filológicos en Indias durante los siglos XVI, XVII y XVIII".—Panamá.—Imprenta Panamá-América.—1939.

4.—"De la vieja vida istmeña. Labradores, animales, banderas, herramientas, barcos, camas y... una observación científica".—Panamá.—Imprenta Panamá-América.—1940.

5.—"Indios y cultura indígenas panameñas".—Panamá. — Imprenta Panamá-América.—1940.

6.—"Almanaque Panameño.—La vida del Istmo y del Mundo en 1940".—Panamá.—"La Estrella de Panamá".—1941.

7.—"Proyecto de Atlas de Historia General de América y de la Cultura Americana".—Panamá. — "Boletín Academia de Historia".—1943.

8.—"Un discurso en el Palacio de Itamaratí (Río de Janeiro).—Panamá.—Imprenta Nacional.—1945.

9.—"Algunos aspectos de la ciudad de Panamá.—Estudió inicial del Barrio de Malambo".—Panamá.—Imprenta de La Academia.—1945.

10.—"Curso de Iniciación Geográfica.—Apuntes para enseñanza secundaria".—Panamá.—Ferguson y Ferguson.—1945.

11.—"La evolución portuaria en Panamá. Análisis de las posibilidades de un puerto en Panamá".—Panamá.—Imprenta de la Estrella de Panamá.—1946.

12.—"Estudios geográficos y preparación de cartogramas del Censo de Población de Panamá, de 1940".—Panamá.—Imprenta Nacional.—1946.

13.—"Esquema para un análisis de geografía urbana de la primitiva ciudad de Panamá".—Panamá La Vieja.—1519-1671".—Panamá.—Imprenta del Panamá-América". 1947.

14.—"Atlas geográfico elemental de Panamá".—Edición Preliminar".—Panamá.—Ministerio de Educación.—1947.

En revistas y periódicos ha escrito lo siguiente:

1.—"La última emoción de Copérnico".—Revista Geográfica. — Buenos Aires.—Enero, 1944.

2.—"Portobelo. La bahía y sus alrededores".—Revista de Ingeniería y Arquitectura.—Panamá.—Octubre, 1945.

3.—"La región coclesana-colonense.—Estudio geomorfológico de una región panameña".—Revista Coclé.—Panamá.—Octubre, 1944.

4.—"Algunos aspectos geográficos de las ciudades".—Revista de Ingeniería y Arquitectura.—Panamá.—Abril, 1945.

5.—"Mis primeras emociones portobeleñas".—El Portobeleño. — Colón.—Diciembre.—1944.

6.—"Un análisis de geografía humana.—La dispersión demográfica en Panamá.—Revista de Ingeniería y Arquitectura.—Panamá, Junio, 1945.

7.—"Chiriquí o la Cortesía".—Revista de Agricultura y Comercio. — Panamá. — Mayo, 1945.

8.—"Estructura Oro-Altimétrica de Panamá".—Revista de Ingeniería y Arquitectura.—Panamá.—Agosto, 1945.

9.—"La Plataforma continental panameña".—Revista de Ingeniería y Arquitectura.—Febrero, 1946.

10.—"Regiones y compartimientos morfológicos del Istmo de Panamá".—Revista de Ingeniería y Arquitectura.—Abril, 1946.

11.—"Rutas Comerciales del Canal de Panamá".—Revista Colón.—Junio, 1946.

12.—"Puertos y transportes marítimos de la República de Panamá".—Revista de Ingeniería y Arquitectura.—Junio, 1946.

Tiene el Profesor Rubio varios trabajos inéditos para publicación:

1.—"Los Estudios geográficos en Panamá. Índice cronológico y bibliográfico de historia de la geografía panameña. 1502-1944.

2.—"Estudios de Geografía Natural de Panamá".

3.—"Chiriquí". — Contribuciones para el estudio de su geografía regional".

4.—"Elementos de Geografía. (2 tomos).

5.—"Geografía de Panamá".

No queremos terminar este ensayo sobre Angel Rubio, sin antes manifestar que nos hemos sentido sumamente complacidos al saber que ha adoptado ciudadanía panameña, cosa que nos honra.



# Vida del General José Domingo Espinar

Por HECTOR CONTE BERMUDEZ

## EXPLICACION.

Se quejaba con amargura el señor General José Domingo Espinar, en carta fechada en el Callao en 1855, dirigida al señor doctor Justo Arosemena, de que sus compatriotas le hubiesen olvidado, o quizá le hubiesen creído inútil. Espinar, que sabía de las penalidades y peligros de once años de servicios a la causa de la libertad americana y de las veces en que por ella había expuesto la propia vida, alejado de la patria por la cual había combatido, sentía naturalmente la pesadumbre de que sus sacrificios hubiesen sido oscurecidos por el tiempo o desfigurados por la ingratitud de los hombres. A su retiro del Perú no llegaba entonces el reconocimiento de sus compatriotas, como no ha llegado todavía para su nombre el homenaje reparador.

Buscando nosotros las causas que pudiesen explicar ese desvío, que hemos encontrado injustificado en el curso de nuestras lecturas históricas, y que muchas veces ha entristecido nuestros sentimientos patrióticos más hondos, hemos pensado que quizá la circunstancia de haber actuado el señor General Espinar fuera del Istmo de Panamá en largos años de su accidentada vida pública, hubiese contribuido a desconocer hechos que enaltecen y glorifican la memoria del prócer.

Por otra parte, a Espinar le correspondió ejercer las funciones de Comandante General del Departamento del Istmo, cuando concluía la epopeya de la emancipación, se debilitaba el esfuerzo común y gigantesco de los hombres continentales, y surgía entonces, en medio de la transformación republicana, el individualismo caudillesco de los libertadores. El rompimiento de las relaciones personales y políticas entre el Presidente y el Vicepresidente de la Gran Colombia, fraccionó la nacionalidad y fomentó el proceso interminable de los partidos políticos. Era notoria la devoción apasionada y consecuente que Espinar tenía por las ideas y la persona del Libertador. Las masas populares que en Panamá le admiraban y querían, no sólo le acataban por su puesto oficial, sino como a jefe de los



General José Domingo Espinar.  
Reproducción del óleo que aparece  
en la portada del presente número.

elementos bolivianos. Precisamente, por ser conocidas sus ideas, ya desde 1827 el Vicepresidente Santander se había opuesto al nombramiento. "No quiere, absolutamente, que sea Espinar el Comandante Militar del Istmo," escribía O'Leary al Libertador. Pero éste era un sol que iba hacia el ocaso, cuando en la línea matinal del horizonte asomaba el que nacía. Ya el héroe máximo estaba separado del mando, y con la salud quebrantada y vacilante voluntad, encontró reposo eterno en San Pedro Alejandrino.

La muerte inesperada de Bolívar llenó de sombras y de espantosa confusión el vasto escenario nacional. En las almas se jugaba un hondísimo drama. Los santanderistas del Istmo atacaron entonces a Espinar con la mayor crudeza y el mismo Gobierno Nacional de don Joaquín Mosquera desconfiaba del antiguo Secretario del Libertador. Y traicionado Espinar por amigos y agentes suyos en momentos en que visitaba oficialmente el interior del país, tuvo que dimitir la Comandancia General y seguir al exilio, en busca de un asilo seguro en tierras extranjeras.

Los que hemos alcanzado la época presente, encontramos con frecuencia en los anales los juicios apasionados de esa época confusa. Es posible que la indiferencia de nuestros compatriotas para con la memoria del General Espinar, se deba también a que se

hubiese tomado como concepto histórico la contumelia de entonces, calificada con acierto por don Bernardo Monteagudo, como el diálogo natural del hombre con sus propias pasiones. Si ello fuera así, el error es evidente. Porque para que la posteridad pueda emitir sus juicios definitivos, es necesario apreciar bien los hechos, sus causas, la época y el medio en que el hombre actúa. Razón tenía, sin duda, el General Santander, cuando decía al Libertador que "los hombres, para juzgar, no se saben poner en las circunstancias del hombre a quien censuran."

Con todo, la figura próspera del General Espinar, no ha quedado envuelta en sombras. Si se analizan su preparación intelectual, sus muchísimos servicios y su acendrado amor a la libertad de América, y se comparan con los méritos reales de otros compatriotas a quienes se les ha dado nombradía, tendremos que aceptar avergonzados el reproche de ingratitud que señaló Espinar en la citada carta para don Justo Arosemena. A ello conduce la injusticia de los hombres.

Porque, a la verdad, no merece el olvido quien, como Espinar alcanzó en esa época los títulos de ingeniero, de médico y cirujano, y poseyó sólidos conocimientos en ciencias naturales; quien, como él, primero que otro alguno de los panameños, se incorporó muy joven en el Perú a los ejércitos libertadores a las órdenes del General don José de San Martín; no merece ser desconocido en su patria, quien, como él, por su patriotismo exaltado, por la corrección de su conducta personal y por las circunstancias que le fueron propicias, fue el único panameño que tuvo la fortuna de alcanzar altos puestos directivos entre las tropas republicanas en campaña; no merece ese desvío, quien, como él, hizo las campañas libertadoras del Alto y del Bajo Perú y del Sur de Colombia; quien peleó bravamente en Junín y en el sitio del Callao y fue declarado benemérito de la Patria en grado heroico y eminente; quien como él, fue Jefe de Estado Mayor General de los ejércitos colombianos en el Perú, Secretario del señor General Juan Paz del Castillo, del Mariscal Sucre, del mismo Libertador Simón Bolívar, y fue su médico de cabecera en los angustiosos días de Pativilca, no es acreedor al desdén de sus compatriotas quien, como él, fue elegido dos veces Senador — 1823 — 1827 — por el Departamento del Istmo, al Congreso de la Gran Colombia y, fue luego miembro del Consejo de Estado y uno de los Secretarios del Congreso

Admirable; quien, como él, fue el primero que proclamó la independencia del Istmo de Panamá del resto de la nación, y mantuvo este pensamiento como saludable hasta que rindió su existencia; y, finalmente, no merece la indiferencia este panameño ilustre, que dejó su nombre vinculado a trascendentales acontecimientos del Perú y su apellido inmortalizado en uno de sus cercanos parientes.

Parece de justicia que aspiremos a que la memoria del General Espinar se coloque entre nosotros a la altura de los merecimientos y de sus largos y abnegados servicios a la libertad, para que su nombre perdure a través de los tiempos. Es, pues, un puro sentimiento de amor patrio y de admiración y gratitud a nuestros grandes hombres — y nada más que eso — la razón de este trabajo que nos hemos impuesto. Hace ya muchos años que venimos buscando en archivos nacionales y extranjeros, con terquedad y paciencia, datos y documentos para escribir estas líneas. Hemos sentido algunas veces desfallecer el ánimo, aunque sin perder la esperanza de que algún día tendríamos material y salud suficientes para hacer algo provechoso.

A muchos amigos nos hemos dirigido, a muchos hemos ocasionado molestias, y a todos hemos agradecido la cooperación que nos han prestado, enviándonos la información sobre el General Espinar que han podido encontrar. Con todo, lo que hemos acopiado es incompleto; pero servirá, sin duda, como unidad, en la enmarañada labor de reconstrucción histórica, y como divulgación y medio para que otros con mejor preparación emprendan sobre el mismo tema una obra más aмена y fecunda.

## CAPITULO I

*Nacimiento y familia. — Educación — Actividades juveniles. — Primer matrimonio. — Viaje al Perú. — Segundas nupcias. — Descendientes.*

La familia Espinar era en Panamá numerosa, honorable y acaudalada. Hoy casi se ha extinguido ese apellido. Don Enrique José Espinar, padre del señor General don José Domingo Espinar, fue por varios años oficial mayor de la Real Renta de Tabacos, primero en interinidad, y luego definitivamente, en virtud de recomendación especial al Director General don Manuel de Valenzuela, y de gestiones posteriores que hizo don Enrique por

medio de su apoderado don Vicente de Rojas, residente en Santa Fé de Bogotá, ante el Excelentísimo señor Virrey del Nuevo Reino de Granada.

En los Archivos Nacionales de Panamá hemos encontrado este curioso poder para pretensiones, otorgado por el señor Espinar:

"Número 136. — Sépase como yo, DON ENRIQUE JOSE ESPINAR, vecino de esta ciudad y Oficial Mayor interino de la Real Renta de Tabacos, de ésta, otorgo por el tenor de la presente, que doy todo mi poder cumplido que se requiere y es necesario para valer, a DON VICENTE DE ROJAS, vecino de la capital, para que en mi nombre y representando mi propia persona y derechos, parezca y se presente ante el EXCELENTISIMO SEÑOR VIRREY DEL REINO haciendo pretensión o pretensiones de que le instruya e instruyere en adelante; (hay un pedazo roto) mi instrucción, órdenes, cartas misivas, arreglándose en un todo a mis instrucciones y seguir las. Y especial y señaladamente para que solicite de S. A. la confirmación de la plaza de Oficial Mayor de la Renta de Tabacos de esta ciudad, que obtengo en interín en virtud de la propuesta que a mi favor se ha hecho para la propiedad de ella en primer lugar, por el Administrador General de dicha Renta al señor Director General DN. MANUEL DE VALENZUELA desde veinte del pasado noviembre del corriente año, satisfaciendo las costas que sean concernientes a la consecución de la expresada confirmación del título que a mi favor se expida, en el caso que se dé por admitida por dicho señor Director la propuesta a mi favor y la pase a dicha señor Excelentísimo; pero en el caso en que sea confirmada en otra plaza por el señor Director General y aprobado que (ilegible) sin necesidad de concurrir persona alguna que la mía, y porque se mire como asunto de oficio, o ya como peculiar a la Secretaría del Virreynato, él devolverá próximamente a dicho señor Director el nombramiento con la confirmación, para que por su conducto se dirija a manos de esta Administración General, o porque no era necesaria la tal confirmación de S. E. por ahora, respecto a que ninguno de los antecesores en este empleo la han obtenido, sino sólo la del Director General; en este caso reservará este poder para usar de él en las ocasiones que me ocurran otros motivos anexos al mismo ministerio de la Renta, u otra alguna, según mis instrucciones, cuando llegue el caso, pueda a mi nombre usar de él, haciendo y presentando al efecto los memoriales, súplicas y repre-

sentaciones que convengan con manifestación, caso necesario, de los papeles y documentos que conduzcan al fin de conseguir el éxito favorable de lo que a mi nombre pretendiere; y de las gracias o mercedes que S. E. se dignare hacerme, gane y saque órdenes, títulos, y despachos que lo acrediten y remitirá a mis manos por duplicado hasta que le conste estar en mi poder. Pues el que se requiere y es necesario, este le doy y confiero amplio bastante, con libre, franca y real administración, facultad de substituir y revelar en forma. Y a lo que en su virtud obrare obligo mi persona y bienes habidos y por haber en toda forma de derecho. Que es hecho en Panamá, y diciembre veinte y cuatro de mil setecientos noventa y tres. Y el otorgante, a quien yo el infrascripto Escribano de Su Majestad y del Número de ella, doy fé que conozco, lo otorgó ante mí, siendo testigos Pedro José Baruco, José del C. Correoso, e Higinio José Priego.

ENRIQUE JOSE ESPINAR.

Manuel José Ramos,  
S. Sno. de S. M."

Debido a la rectitud de sus costumbres y a su hombría de bien, don Enrique fue escogido por el Virrey don Benito Pérez, para que junto con los señores Brigadier don Victoriano Salcedo, Capitán don Bernardo de Vallarino, don Martín Pando y don Jacinto Camilo Maciá, sirviera como testigo de su testamento que, ya gravemente enfermo otorgó en Panamá el 3 de agosto de 1813.

Hijos de don Enrique José Espinar, fueron Fernando, José Domingo, Gregorio José, Tomás, Braulio, Gregoria y Juana Francisca. De ellos, Fernando se fue al Perú y tomó parte en las campañas de la independencia, alcanzó el grado de Coronel y prestó servicios en el Estado mayor. Terminada la guerra de emancipación, decidió radicarse en aquel país y contrajo matrimonio en el Cuzco con doña María Josefa Carrera, distinguida dama de la localidad. Por varios años administró las islas Guaneras del Perú. Fué también Edecán del Presidente don Juan Antonio Pezet y sirvió en el Gobierno de don José Balta. Murió en Lima, en 1875.

Hijos de don Fernando fueron Ladislao, Belisario, José María y Lucila. El mayor de ellos, Ladislao, siguió la carrera de las armas, después de haber recibido una esmerada educación en Inglaterra. En la Guerra del Pacífico, entre el Perú y Chile, murió en la batalla de

San Francisco, en Tarapacá, el 19 de noviembre de 1879, cubriéndose de gloria. Los historiadores chilenos y peruanos están acordes en que el Comandante Ladislao Espinar fue el héroe de la jornada. Por su valor extraordinario el pueblo peruano hizo colocar en la ciudad de Cuzco, en donde nació el 16 de mayo de 1842, un bello monumento a su memoria. El ejército chileno hizo conducir a Santiago la espada que usó en la batalla el Comandante Espinar y se conserva con respecto y cuidado en el Museo Nacional.

*Belisario*, segundo hijo de don Fernando, obtuvo los títulos de doctor en Derecho y en Medicina y fue Catedrático de Jurisprudencia en la Universidad de San Marcos, en Lima. Contrajo matrimonio con doña Gaudencia Alfaro, de distinguida familia peruana.

De José María no hemos podido obtener datos; y Lucila murió soltera en Lima.

El Comandante Ladislao Espinar, héroe de San Francisco, era casado con doña Manuela Tafaró y Arróspide, linajuda dama limeña. Con ella tuvo tres hijos; el mayor, que llevó el mismo nombre, a los trece años de edad combatió en la famosa batalla de San Francisco, en la cual murió su padre: *Fernando y Elvira*, que se casó con el doctor Belaochaga.

\* \* \*

De los otros hijos de don Enrique José Espinar, quedaron en Panamá, don Gregorio José, don Tomás, don Braulio, doña Gregoria y doña Juana Francisca. Pero muerto el padre en 1825, don Gregorio José, que era el albacea testamentario en la sucesión, encomendó el arreglo de ella a don Manuel Morales y emprendió viaje para el Ecuador, radicándose en la ciudad de Guayaquil.

Don Gregorio José era hombre de negocios. Se había dedicado a los asuntos del mar. En los *Archivos Nacionales* de Panamá hemos encontrado una escritura pública, por la cual él y Pedro Lafayé compraron la goleta *Ben-Alari* al Capitán de infantería Lorenzo José González en dos mil setecientos pesos, y que más tarde fue vendida a los señores Daniel George y José Canevaro, vecinos de la ciudad de Panamá.

*Luis Enrique Espinar*, hijo de don José Gregorio, casó en Guayaquil con su prima Cristina Espinar Rueda, hija legítima del General don José Domingo Espinar en su segundo matrimonio.

De los miembros de la familia Espinar quedaron radicados en el Istmo, *Rosa Espinar*,

y sus hijas *Amalia Dolores* y *Francisca Mercedes*; y *Juana Espinar* y su hija *Juana Josefa*.

Francisca Mercedes nació en 1842. A los dieciseis años se casó con don Isidro López, padre de don Lisandro López Espinar, que a los ochenta y un años de su edad desempeña las funciones de Juez Segundo del Circuito de Los Santos y que tiene numerosa y distinguida descendencia.

\* \* \*

El señor General don José Domingo Espinar nació en 1791 en la ciudad de Panamá. Como ya dijimos, era hijo de don Enrique José Espinar, Oficial Mayor de la Real Renta de Tabacos.

Debido al estado rudimentario de la enseñanza primaria en el Istmo de Panamá durante la época colonial y a que en la secundaria el conocimiento del latín era primordial y el tiempo se distraía sin aprender en los colegios otros conocimientos útiles para la vida, decidió don Enrique José enviar a su hijo José Domingo a hacer sus estudios en el Colegio de San Francisco de Quito, que había adquirido merecida fama en aquella época.

En forma sintética relató don Mariano Arosemena en sus *Apuntamientos históricos* el estado de la instrucción pública en Panamá, a principios del siglo XIX, así:

"Privado el Istmo de establecimientos de instrucción científica para la juventud, pues de la segunda enseñanza sólo existía una cátedra de latinidad, preciso se hacía buscar una clase de educación literaria fuera del país. Así que los jóvenes de familias acomodadas eran enviados por sus padres a los colegios de Bogotá, Lima y Quito. En los primeros años del presente siglo salieron de Panamá para los referidos puntos, a instruirse en las matemáticas, la jurisprudencia, la teología y la medicina, respectivamente, los Urriolas, los Garcías, los Arosemenas, los Icazas, los Jiménez, los Calvos, los Espinar y otros más. Ellos después de recibir una regular educación, regresaban a prestar sus servicios a su patria, de una manera provechosa a las luces".

Por sus talentos y por la consagración a sus estudios, Espinar ocupó en el colegio un puesto destacado. No perdió su tiempo, ni defraudó las esperanzas ni los sacrificios pecuniarios de su padre. Estudió matemáticas y se graduó de ingeniero; estudio más y más y obtuvo título de doctor en Medicina y Cirugía.

Con estos triunfos universitarios regresó a su patria, a prestar servicios a la comunidad. Estableció su clínica en la ciudad de Panamá y allí atendía con solícito cuidado a los numerosos pacientes que acudían a ella en busca de consejo. Desde entonces se ganó las simpatías de las clases populares, que le fueron fieles más tarde, en época agitada de su vida política.

Deseoso de establecer en Panamá una farmacia en regla, el doctor Espinar introdujo del Perú y de Jamaica gran cantidad de medicinas y de utensilios del ramo, con el objeto de que su hermano don Gregorio José Espinar, en asocio del Licenciado don José Francisco de Arango, administrasen una botica pública. Pero fracasó en este laudable propósito, porque encontrándose ausente el farmacéutico titulado, señor Arango, las leyes de esos días prohibían a los médicos atender personalmente al despacho de las farmacias. Entonces hizo venta al profesor Domingo Villanueva, comose ve del siguiente documento que hemos encontrado en los Archivos Nacionales de Panamá:

"Número 2.406. — Sea notorio como yo, DOMINGO DE VILLANUEVA, profesor examinado de Farmacia, y otros ramos, vecino de esta ciudad, otorgo por el tenor de la presente, que debo y me obligó a pagar, como lo haré real y efectivamente, al DR. DN. JOSE DOMINGO ESPINAR, profesor en Cirujía y Medicina, igualmente vecino de esta ciudad, la cantidad de mil ochecientos pesos, procedentes de la venta que dicho DR. DN. JOSE DOMINGO ESPINAR me tiene hecha de las medicinas y utensilios que poco tiempo hace le vinieron bajo partida de registro del Perú y Jamaica, con el objeto de que su hermano DN. GREGORIO ESPINAR, en compañía del Licenciado DN. JOSE FRANCISCO DE ARANGO pusiesen y administrasen una botica pública, lo que no se ha podido efectuar a causa de que dicho Licenciado Arango se halla ausente; y como al citado DR. DN. JOSE DOMINGO ESPINAR le es prohibido por las leyes su administración, a pesar de existir aún el motivo porque ha despachado los medicamentos que ha prescripto desde su casa y reserva para exponerlos ante el Tribunal competente, lo que me ha vendido al fiado, a precios de la tarifa correspondiente, de los que me he hecho cargo, habiendo entregado de contado la cantidad de cuatrocientos pesos, de los cuales yo, el referido DR. DN. JOSE DOMINGO ESPINAR, me doy por convenido y

entregado a mi voluntad, y para que su entrega y recibo de presente no parece renuncio alegar lo contrario la excepción y leyes de la NON NUMERATA PECUNIA, su prueba, dolo, engaño y demás, como en ellas se contienen, de que otorgo recibo en forma; y yo, el citado DOMINGO DE VILLANUEVA, deudor sólo de la cantidad de mil cuatrocientos pesos por los efectos relacionados, y a mi entera satisfacción, de su importancia, a mayor abundamiento me doy por contento y entregado a mi voluntad, por estar en posesión de dichas medicinas, realmente, y con efecto, y para que su entrega y recibo se presente no parece, renuncio alegar lo contrario, y la excepción y leyes que tratan de la cosa no vista, su prueba, dolo, engaño y demás del caso. Y esta dicha cantidad de mil cuatrocientos pesos me constituyo y prometo darlos y satisfacerlos al DR. DN. JOSE DOMINGO ESPINAR, o a quien su poder y derechos represente, de esta manera; la tercera parte de dicha cantidad dentro de seis meses, que son nueve meses que han de correr y contarse desde el día veinte y ocho del presente y sin perjuicio de esta asignación, he de hacer de hoy pagos en otra cualquiera parte y lugar; que vencidos dichos plazos se me pidan y demanden y mis bienes fueren hallados estando ausente o presente, llanamente y sin pleito alguno, y con las costas que en razón de la cobranza se causaren, sobre que consiento ser excusado, en virtud de esta escritura, o su traslado y el simple juramento de la parte que lo fuere legítima para presentarla en juicio, en quien difiere la prueba, averiguación y liquidación que se ofreciera para su aparejada ejecución, sin necesidad de otro alguna diligencia o justificación, aunque de derecho se requiera, de relevo a mi acreedor. Y sin que la obligación general derogue ni perjudique la especial, ni por el contrario, sino que de ambos derechos juntos se pueda usar y me perjudique; para la mayor seguridad de dicha deuda y su paga, durante él, obligo por especial y expresa hipoteca la dicha medicina y todo lo ellas anexo, para no poderlas vender, ni enajenar en manera alguna sin declaración de él y noticia expresa del citado mi acreedor, y si lo contrario hiciere, ha de tener la acción de sacarla, por razón de su interés, del poder en que estuviere, aunque sea en tercero, cuarto, o más poseedores, como hecho contra expresa prohibición e hipoteca. Y al cumplimiento de todo lo que viene referido, obligo respectivamente mi persona y bienes habidos

y por haber con el poderío de justicia a los de SU MAJESTAD que de mi causa puedan y deban conocer, a cuyo juicio y jurisdicción me someto y renuncio el mío propio domicilio y vecindad, y la ley *scumbeneri de iurisdiccione omnium iudicum*, para que a lo que dicho es se me ejecuten, compelan, y apremien por todo rigor de derecho, como si fuere por sentencia pasada en autoridad de cosa juzgada, sobre que renuncio todas las leyes, fueros y derechos de mi favor, con la que prohíbe la general renunciación de todas ellas en firma. Y estando presente a lo convenido en esta escritura yo, el dicho DR. DN. JOSE DOMINGO ESPINAR, otorgo que la acepto a mi favor y me doy por contento y entregados los referidos cuatrocientos pesos de que le he otorgado recibo en forma al principio de esta escritura al supradicho mi deudor; y de los plazos y demás del caso. Que es fecha en la ciudad de Panamá, y marzo treinta del año de mil ochocientos diez y seis, por los otorgantes a quienes yo el infrascripto Escribano de Su Majestad, Público y de la Provincia, doy fe que conozco, así lo otorgaron y firmaron, siendo testigos Pedro Antonio Maytín, Sebastián Ledezma y Manuel Bernabé Aizpuru.

DOMINGO DE VILLANUEVA.— JOSE D. ESPINAR.

Francisco Xavier Patiño.

Escribano de Su Majestad Público y de Provincia.

(Archivos Nacionales de Panamá.—Protocolo de la Notaría Primera.—Año 1816.—Pág. 74.—Número 2406).

Durante la permanencia en Panamá del doctor Espinar, en el ejercicio de su profesión de médico, contrajo matrimonio, a principios del año 1815, con doña Josefa de los Ríos de Luna, y el 9 de mayo de 1816 nació su primera hija, Josefa Gregoria de los Dolores, que fue bautizada en la Santa Iglesia Catedral el 12 de mayo del mismo año y que apadrinaron don Luis Lasso de la Vega y su esposa doña Josefa Ximénez y por indisposición de ellos don Remigio y doña Josefa Lasso de la Vega, como consta en la partida correspondiente, que hemos copiada en el archivo de la Iglesia de La Merced. Tanto don Luis, como don Remigio Lasso de la Vega y el párraco que administró el sacramento, don Manuel José Calvo, fueron más tarde, en 1821 próceres de la independencia del Istmo.

Muerta inesperadamente la esposa, don José Domingo se ausentó para el Perú, en don-

de tenía valiosas relaciones de amistad y dejó la pequeña hija en Panamá, al cuidado directo de su padre, don Enrique José Espinar y de sus numerosos familiares.

Allá tomó armas en defensa de la libertad de América y alcanzó en la dura campaña altos puestos directivos. Pasada la guerra de independencia echó sus anclas y se radicó definitivamente en el Perú. En Lima contrajo segundas nupcias con la esclarecida dama doña Lorenza Rueda, y de ese matrimonio fueron sus hijos Felipe Enrique, Rómulo y Cristina.

Los dos varones estudiaron náutica y obtuvieron el grado de *Capitán de navío* en la marina de guerra peruana.

Felipe Enrique casó en Taona con doña Ercilia Mesa; y Rómulo, en Trujillo, con doña Hortensia O'Donoran. Cristina, como digimos anteriormente, contrajo matrimonio con su primo Enrique José Espinar, hijo de don Gregorio Espinar, que se ausentó del Istmo para domiciliarse en Guayaquil.

Era el señor General don José Domingo Espinar de regular estatura, de bien formado cuerpo, de color claro canela, tipo árabe, ojos negros penetrantes, pie de barba y bigotes afeitados. Su presencia era elegante y sus maneras de hombre educado y distinguido. En carta del Libertador para el General Soublette, dijo que "Espinar era amable y excelente sujeto". Sin embargo, fue en su patria, en Panamá, en donde tuvo enemigos personales que le atacaron con saña, cuando vino al Istmo en 1827 y 1839 como Comandante Militar; pero respetaron, en medio de los agravios, la probidad personal del héroe, que no arrojaba sombras.

Don Juan Gregorio de las Heras, Mariscal de las Provincias Unidas del Río de la Plata y del Estado de Chile, a cuyas órdenes estuvo Espinar por algún tiempo durante la campaña libertadora del Perú, dijo de él:

"Este oficial ha servido bajo mis órdenes conduciéndose con exactitud en todos los reconocimientos que se le han encomendado para las operaciones del Ejército; y su comportamiento ha correspondido al honor que le distingue. Yo creo de justicia recomendar su mérito, y le doy este atestado para su satisfacción".

Por última vez volvió a su patria en 1849 y regresó a su lejano hogar, a principios de 1850,



CARTA dirigida por el General José Domingo Espinar, de Lima a 26 de Febrero de 1835, al Ministro de Hacienda, declinando la Secretaría General que le había ofrecido el General Felipe Santiago Salaverry, quien el día anterior se había proclamado Jefe Supremo del Perú. Espinar, contra su voluntad, aceptó el honroso cargo. (Fotografías del original, que reposa en el Archivo del Ministerio de Hacienda, Lima, Perú) Cortesía del Dr. Fernando Gamio Palacio.

R. P.  
Al Sr. Ministro de Estado en  
el Departamento de Hacienda  
Lima, febrero 26 de 1835  
Sr. Ministro  
Cuando S.E. el Jefe Supremo me  
ha la dignacion de llamarme por el orga-  
no de V.S. para que me encargase del  
despacho de la Secretaria General, man-  
ifeste sinceramente los motivos por los  
que me obligaban a recusar el acto honor-  
que querian concederme; y aunque S.E. de  
sentendimiento de la legitimidad de mi  
excusa, me ordenó hacerme cargo de la  
Secretaria, mi comision debia entenderse  
temporal mientras que arreglase el despa-  
cho, se fuesen los ojos en la multitud  
de papeles distinguidos por sus bures a que  
nos da ofensa seria como dignos de de-  
sempañar este destino y capaces de ser  
lo acertadamente. No obstante haberlo  
hecho así frente al Jefe Supremo, he  
ratificado su precepto p.º me muy respu-  
sable y responsable con consentimiento de  
mis superiores, como para el motivo que me obliga a



R.P.  
Al Sr. Ministro de Estado en  
el Departamento de Hacienda.  
Lima, febrero 26 de 1835.  
Sr. Ministro

Cuando S.E. el Jefe Supremo hu-  
bo la dignacion de llamarme por el orga-  
no de V.S. para que me encargase del

despacho de su Secretaria General, manifesté sinceramente los motivos poderosos que me obligaban a rehusar el alto honor que quería concederme; y aunque S.E. desentendiéndose de la legitimidad de mi excusa, me ordenó hacerme cargo de la Secretaría; mi sumisión debió entenderse temporal mientras que arreglado el despacho, se pusiesen los ojos en la multitud de sujetos distinguidos por sus luces a quienes la opinion señala como dignos de desempeñar este destino y capaces de servirlo acertadamente. No obstante haberlo hecho así presente al Jefe Supremo, ha ratificado su precepto para mí muy respetable y arrancándome un consentimiento repugnante, aunque el notorio quebranto de mi salud, me imposibilitara muy pronto para continuar en puesto tan espinoso.

Ruego a V.S. que lo haga presente a S.E. para que elija entre los ciudadanos beneméritos, uno que llebe acertadamente sobre sí la carga inmensa que debe abrumarme muy pronto; bien que estoy dispuesto a resignarme hasta que S.E. palpe la verdad de mis aciertos ; y la persuacion de que más breve abrazará cualquiera otra comision inferior cuyo exacto desempeño dependiese menos de la copia de luces que la honradez austera.

Sírvase V.E. aceptar la protesta que aprovechando esta ocasion le hago del cordial afecto con que me suscribo

C. V. S.

atento

servidor

JOSE D. ESPINAR.



mi salud me imposibilita muy pronto  
para continuar en puesto tan importante.

Ruego a V.S. que le haga present  
a S. E. para que eja entre los Ciudadanos  
bienaventurados, uno que lleve acabadamente  
sobre de la carga inmensa que debe abun  
dantemente muy pronto, bien que estoy dis  
puesto a resignarme hasta que S. E. jul  
ga la utilidad de mis aciertos, y la per  
duracion de que mas bene abogara, que  
quiera otra Comision inferior cuyo exento  
desempeño dependiera menos de la copia  
de luces que la honradiz actual.

Servise V.S. aceptar la protesta  
que aprovechando esta ocasion le hago  
del cordial afecto con que me suscribo

Q. V. S.  
atento  
Servo.

José C. Espinosa

## Una carta para los señores conductores de automóviles

\* \* \*

ELMIRA, Nueva York.—La siguiente carta fue dirigida al "Elmira Advertiser" el cual hace esta observación: "Si cualquier conductor de carros puede resistir su apelación, nada tiene que hacer con una licencia para manejar autos". La carta dice:

Querido conductor de carros:

Hace pocas semanas, presencié la tragedia en la que una niñita fue atropellada por un carro cuando trataba de cruzar la calle. Vi a su padre correr hacia ella y llevarla contra su pecho así que sufría la terrible agonía de la muerte. Vi todos los planes que había en sus ojos. Solo pude ofrecer una oración para que tal tragedia no se vuelva a repetir.

Hoy día mi hija, de seis años de edad, ha comenzado ir a la escuela. Su perrito favorito, cuyo nombre es "Scoot", la contempla salir y hasta quizás cree en lo innecesario de la educación.

Esta noche hablamos de la escuela. Me dijo de una niña que se sienta frente a ella, una niña con bucles dorados y de un muchacho a través del corredor que hace muecas; me habló de la maestra que tiene ojos en la espalda, de los árboles del patio de la escuela y de la muchacha grandota que no cree en el Niño Dios.

Hablamos de un montón de cosas, tremendamente vitales y sin importancia.

Ahora, mientras escribo esta carta, duerme profundamente con su muñeca "Paddy" en sus brazos.

Cuando su muñeca se rompe o uno de sus dedos se rasguña o su cabeza se golpea, yo puedo arreglar todo eso. Pero cuando ella comienza sus viajes a la escuela—cuando empieza a cruzar la calle, entonces, señor Conductor, está en tus manos.

Por mucho que lo desee, no me es posible estar con ella todo el tiempo. Tengo que trabajar para pagar el alquiler de la casa, sus vestidos y su educación.

Así pues señor Conductor, ayúdame a vigilarla y cuidarla. Maneja con mucho cuidado. Maneja lentamente al pasar frente a la escuela y en los cruces y recuerda también que algunos niños corren detrás de los carros estacionados.

Por favor, no me atropelles a mi hijital

Con mis más profundos agradecimientos por lo que puedas hacer por mí, soy,

Sinceramente tuyo,

PAPA.

# LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

PANAMA, R. DE P.

## PLAN DEL SORTEO EXTRAORDINARIO No. 1500

que se ha de celebrar el 21 de Diciembre de 1947

### PRIMER PREMIO

1 Premio Mayor de .....	B/. 100.000.00
18 Aproximaciones de ...B/. 1.000.00 cada una...	18.000.00
9 Premios de ..... 5.000.00 cada uno....	45.000.00
90 Premios de ..... 300.00 cada uno....	27.000.00
900 Premios de ..... 100.00 cada uno....	90.000.00

### SEGUNDO PREMIO

1 Segundo Premio de .....	30.000.00
18 Aproximaciones de ...B/. 250.00 cada una....	4.500.00
9 Premios de ..... 500.00 cada uno....	4.500.00

### TERCER PREMIO

1 Tercer Premio de .....	15.000.00
18 Aproximaciones de ...B/. 200.00 cada una....	3.600.00
9 Premios de ..... 300.00 cada uno....	2.700.00

---

1.074

---

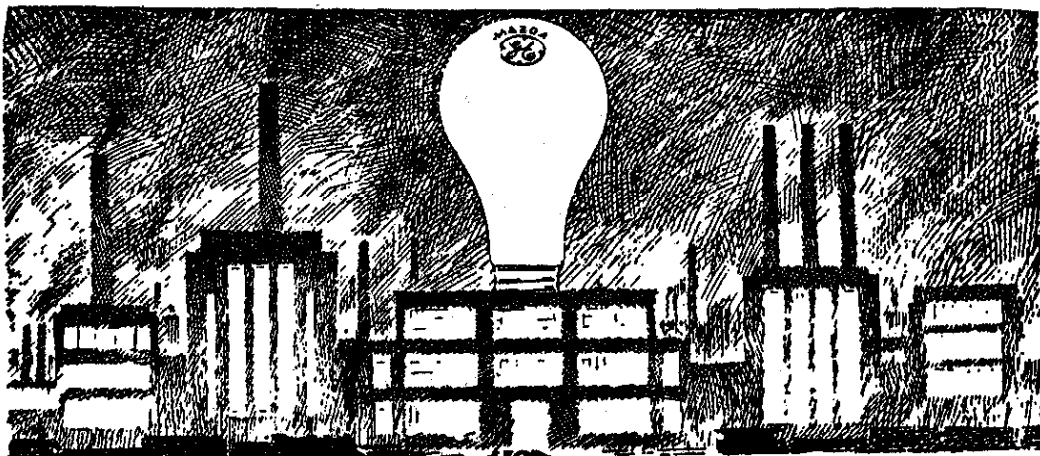
Total de Premios...B/. 340.000.00

**Precio del Billeto Entero**

**B. 50.<sup>00</sup>**

**Precio de un Quincuagésimo**

**1.<sup>00</sup>**



# La Guerra de Fábricas

La guerra actual es una guerra de máquinas y fábricas. Las fábricas necesitan bombillas eléctricas para poder trabajar sin interrupción por espacio de 24 horas por día. Como consecuencia, existen restricciones en los suministros de Bombillas G.E. Mazda.

Siempre es un buen proceder el comprar lo mejor, pero especialmente cuando los suministros son limitados; por consiguiente, les aconsejamos que adquieran un suministro de reserva de Bombillas G.E. Mazda sin demora, cuando estén disponibles, con el objeto de evitarse desengaños probables más adelante.

Podemos asegurarles que por nuestra parte estamos haciendo todo lo posible para satisfacer la demanda de nuestros clientes y distribuimos los suministros disponibles con una imparcialidad escrupulosa.



## COMPañIA PANAMEÑA DE FUERZA Y LUZ

SIEMPRE A SUS ORDENES

PANAMA

COLON

# **THE STAR & HERALD Co.**

**(LA ESTRELLA DE PANAMA)**



**TIPOGRAFIA**  
**LITOGRAFIA**  
**FOTOGRAFADO**  
**RELIEVE**  
**ENCUADERNACION**  
**PAPELERIA**

≡ **EL MEJOR EQUIPO** ≡  
**Y EL MAS MODERNO DE HISPANO-AMERICA**

PANAMA, R. DE P.

Teléfono 696

Apartado 159

Número 8

Calle Demetrio H. Brid

Número 8

# **CAJA DE SEGURO SOCIAL**

## **SUBSIDIOS DE MATERNIDAD:**

Según lo dispuesto en la nueva Ley, la Caja de Seguro Social concederá a las aseguradas en estado de gravidez, además de todos los beneficios por enfermedad y maternidad, un subsidio en dinero.

### **EN QUE CONSISTE EL SUBSIDIO DE MATERNIDAD:**

El subsidio de maternidad consiste en un auxilio en dinero que la Caja pagará a la interesada, equivalente aproximadamente a UNA VEZ Y MEDIA del promedio de sueldo ganado por la asegurada durante los SEIS meses anteriores a la fecha de la solicitud del auxilio.—Ej.: si la asegurada ha devengado durante los seis meses anteriores un promedio de sueldo de B/.80.00 recibirá un total aproximado de B/.120.00.

### **PARA OBTENER EL SUBSIDIO DE MATERNIDAD:**

La asegurada deberá presentar un certificado médico al completar el SEPTIMO mes de embarazo. Si es maestra deberá comprobar además la fecha de su separación del empleo para mantenerle su derecho a los beneficios.

### **COMO SE PAGA EL SUBSIDIO DE MATERNIDAD:**

El subsidio de maternidad se paga en dos partidas, la mitad seis semanas antes de la posible fecha del parto, o sea alrededor del séptimo mes, y la otra mitad una vez producido el alumbramiento.

### **CUANDO EL ALUMBRAMIENTO SE PRODUCE AL SEPTIMO MES:**

La Caja de Seguro Social entregará inmediatamente a la interesada el total del auxilio a que tenga derecho una vez comprobado el caso por el médico que la hubiere asistido.

## A LOS BILLETEROS

### *Se les recomienda:*

- Devolver a las oficinas de la Lotería los billetes no vendidos, todos los domingos antes de las 10 a. m.;
- Cancelar sus cuentas con la debida oportunidad y retirar los billetes para la venta, a más tardar a las 12:30 p. m. del martes de cada semana;
- Usar trato amable y cortés con nuestros favorecedores y el público en general;
- Llevar consigo el carnet de identificación expedido por la Lotería, para exhibirlo a la Policía y a los particulares que así lo exigieren en caso necesario.

### *Les está prohibido:*

- Negociar o empeñar los billetes que se les entreguen para la venta;
- Vender los billetes a mayor precio que el señalado en los mismos;
- Vender tiquetes de "chance", rifas y otros juegos similares que se llevan a cabo clandestinamente, en perjuicio de los intereses de la Lotería;
- Vender números "casados", aprovechando que un cliente solicita un número determinado para vendérselo a condición de que le compre otro;
- Valerse de menores de 18 años para retirar los billetes en la oficina de distribución y utilizarlos como auxiliares en la venta;
- Les está prohibido estrictamente cambiar billetes premiados a los clientes, para evitarles conflictos enojosos.

## LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

Abril de 1945

NOTA:—El decálogo anterior ha sido extractado de las disposiciones legales y reglamentarias vigentes.

# La Lotería

caridad

